

J
396

COMPLEMENTOS

Nº 4

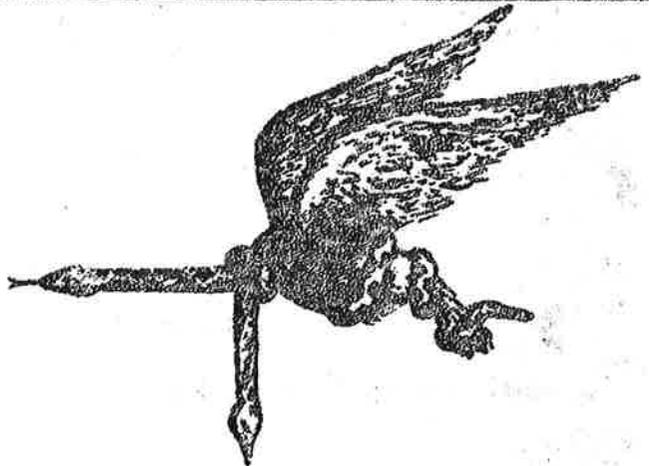


LA ENSEÑANZA SUPERIOR BREVE,

¿ES UNA AMENAZA O UN CAMBIO

PARA LA UNIVERSIDAD?

• • • •



**Grupos de Trabajo de
Psicología Crítica**

LA ENSEÑANZA SUPERIOR, ¿ES UNA AMENAZA O UN CAMBIO
PARA LA UNIVERSIDAD?

GRENOBLE.- La enseñanza superior breve (que da un diploma - calificando dos o tres años de estudios una vez terminada la enseñanza secundaria, ha conocido en los últimos diez años, una extensión considerable en la mayoría de los países desarrollados. La razón es en todos los casos la misma: los gobiernos, teniendo que hacer frente a un crecimiento considerable de la demanda de enseñanza superior, consecutiva a la enseñanza secundaria, al aumento del nivel de vida y al crecimiento demográfico, ha "intentando crear unos circuitos de desviación" para evitar que las universidades sean hundidas por la marea de nuevos estudiantes. La creación de estas "filiales cortas" responde, además, a otras intenciones: dar una enseñanza menos costosa que en las universidades, asegurando una formación de carácter profesional y poniendo en práctica métodos de educación menos tradicionales. ¿Se han alcanzado estos objetivos?

¿Cuáles son las relaciones entre la enseñanza corta y las universidades? ¿Va a competir con ellas, a contaminarlas, o por lo contrario, se va a dejar absorber poco a poco por ellas? Para el examen de esta evolución se ha destinado el coloquio que la O.C.D.E. acaba de organizar en la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble y en el que han participado unos cincuenta expertos de 18 países.

No se crea nada nuevo más que a partir de lo que existe ya. Si todos los países han inventado por su propia cuenta la enseñanza superior breve, cada uno lo ha hecho según sus tradiciones y teniendo en cuenta situaciones reales, a menudo complejas, y que vienen de atrás. Es por esto por lo que las comparaciones internacionales son siempre difíciles.

A pesar de estas divergencias, se pueden agrupar las situaciones existentes en cuatro "modelos principales:

Depósito Legal: M-11.416-1.972

500 ejemplares

Impreso en: C O P I O N
Puerta del Sol, 10, 2º
M A D R I D - 14

- El modelo binario, que comprende dos filiales paralelas y autónomas sin paso de la una a la otra. Tal es el caso de Inglaterra que ha creado en 1.969 Politécnicos totalmente diferentes a las universidades que dan una profesional - formación. La particularidad de la enseñanza breve de tipo inglés es tal vez, que puede resultar tan larga como la enseñanza larga, ya que los estudiantes tienen la posibilidad de proseguir allí estudios hasta el tercer ciclo.
- El colegio de primer ciclo, que acoge a todos los alumnos que han terminado la secundaria y les da bien una formación profesional que les permita encontrar empleo rápidamente o bien una formación general que les prepara para la Universidad. Tal es la fórmula de los "Juniors Colleges" americanos o de los CEECP (colegios de enseñanza general y profesional).
- La Universidad Polivalente: que da enseñanzas cortas y largas. Hacia esta fórmula se orienta Alemania o los Países Bajos.
- El modelo mixto: que comprende establecimientos de enseñanza breve, autónomos, pero que tienen contactos con la Universidad. (Posibilidades de paso de una a otra para los Estudiantes, cuerpos de enseñanza en parte común). Esto se practica en Francia con los Institutos Universitarios de Tecnología, en Noruega con los colegios regionales, en Yugoslavia con las Vise Skola.

UN BALANCE MITIGADO

Si la enseñanza superior corta ha conocido en diez años un avance considerable, no parece que haya respondido a todas las esperanzas que se habían puesto en ella. Es verdad que los objetivos que le habían sido asignados eran tan considerables como variados: se trataba de asegurar una enseñanza masiva, más democrática, menos cara, más próxima a las necesidades económicas y regionales, a la vez mejor controlada por

el gobierno y más flexible en sus métodos y funcionamiento - que la que dispensaban las universidades.

Aunque los establecimientos de enseñanza breve acogen netamente a más hijos de obreros o de empleados que las universidades, no se puede decir que sean suficientes para democratizar la enseñanza superior, la selección social se opera de hecho como lo ha hecho observar Ives Bernard.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado que estos establecimientos en lo que respecta a sus métodos pedagógicos (enseñanza por grupos pequeños, numerosos trabajos prácticos) no vienen a ser mucho más caros que la universidad. Su ventaja, además sobre el plan financiero es la de permitir asignar una parte importante de los créditos de la enseñanza superior al primer ciclo, mientras que las universidades tienen, naturalmente, tendencia a acentuar la indagación y en el tercer ciclo.

Por otra parte, si el coste por estudiante es elevado, el coste por diplomado lo es menos, puesto que el porcentaje de éxito es muchísimo más elevado en los primeros ciclos de la universidad.

El valor de los diplomados, "cortos" sobre el mercado de trabajo varía según las circunstancias nacionales, la naturaleza de la formación recibida y la coyuntura económica. Se observa, por ejemplo, que en Francia, donde los diplomas impartidos por las universidades son poco considerados, un titular de un diploma de I.U.T. puede encontrar más fácilmente un empleo interesante que un licenciado en Derecho o un Profesor de Ciencias Políticas. Por el contrario, en Inglaterra, donde las Universidades son selectivas y siempre muy costeadas, un diploma de Universidad está más apreciado que un diploma de politécnico.

Por regla general, cada vez, resulta más difícil apreciar el "valor de mercado" de un diplomado "corto", pues es

necesario cierto tiempo para que sea conocido y reconocido - por los que dan empleos (por comenzar por la función pública que no da siempre el ejemplo).

El valor del diploma depende igualmente de las perspectivas de carrera que ofrece a sus titulares. Ahora bien, resulta muy a menudo que las posibilidades de promoción con menores para un titular de diploma "corto".

A pesar de estas reservas, el valor de los diplomados parece que se está afirmando bastante rápidamente puesto -- que la proporción de estudiantes que no entran en la vida activa después de su diploma y que desean proseguir estudios universitarios, que era muy elevado al comienzo, ha disminuído desde hace algunos años. Esta evolución ha sido observada también por los Estados Unidos, lo mismo que en Quebec y en Francia.

COMPLEJO DE INFERIORIDAD

El principal éxito de la enseñanza superior "corta" -- reside en haber permitido una mayor diversificación de la enseñanza, en haberlo logrado sobre dominios concretos poco estudiados hasta entonces (tecnología, administración, carrera sociales) y en estar más cerca de las necesidades nacidas -- del desarrollo regional.

Se ha observado en numerosos países (Francia y Noruega) que estos nuevos centros atraían a universitarios dinámicos decepcionados por la esclerosidad de la Universidad.

Pero este mismo hecho engendra nuevos problemas: hace menos tolerable la diferencia de status y de prestigio que -- separa los centros "cortos" y las universidades. Este "complejo de inferioridad" proviene en parte del origen de estos centros, nacidos los más de las veces de un agrupamiento de escuelas técnicas, que forman parte de la enseñanza secundaria. Pero se explica también por consideraciones objetivas:

status inferior de las enseñanzas, ausencia de investigación, enseñanza más estrechamente especializada, menor autonomía de los centros y mayor dependencia del control de la administración, dificultad de los estudiantes de hacerse aceptar enseñada por las Universidades si quieren proseguir sus estudios.

El dilema es pues el siguiente: para realizar sus objetivos, los centros "cortos" deben ser diferentes de las Universidades. Sin embargo, esta diferencia provoca de hecho una inferioridad jerárquica que conduce a los primeros a tratar de aproximarse cada vez más al modelo universitario, para adquirir aquí la dignidad y al mismo tiempo para abandonar su especificidad... "Se ha dicho de los centros "cortos" que eran iguales pero "diferentes" de las Universidades. En concreto esta "igualdad en la diferencia" se parece mucho al "apartheid" de la República Sud-Africana... ha declarado M. Fowler, director del Huddersfield Politécnico de Gran Bretaña.

Muchos estiman que persiste al nivel de la enseñanza superior, la situación que ha existido durante mucho tiempo en la secundaria cuando, junto a los Institutos Representantes de la "vía noble", se creaban cursos complementarios o escuelas técnicas que acogían a los niños del pueblo y los conducían rápidamente a empleos subalternos, sin posibilidad de -- "entrar en los estudios largos" a no ser por extrañas e hipotéticas "paralelas".

Para los partidarios franceses de los institutos universitarios de tecnología esta dificultad podía estar resuelta por la puesta en práctica de una verdadera educación permanente, que permitiría a los titulares de un diploma "corto" reanudar los estudios después de algunos años de vida activa. Además de que tal formación continua no existe, se corre el riesgo, como ha hecho observar un delegado sueco, de "engañar a los estudiantes" al incitarles a entrar en una vida de la que se daban cuenta demasiado tarde que era un callejón sin salida.

UNA NUEVA CULTURA TECNOLÓGICA

En resumen, parece que la situación actual que opone - una enseñanza corta con finalidad profesional, relativamente - dinámica en lo que concierne al plan pedagógico, pero con status inferior, y una enseñanza larga, abstracta, más noble, pero más tradicional, no será viable durante mucho tiempo. La - apertura de los centros "cortos" habrá sido positiva si contribuye a hacer evolucionar el sistema de referencia que existe - en la Universidad. Como ha señalado Guy Berger, de la Universidad de Vicennes, lo que hay que revisar es la dicotomía entre enseñanza general y enseñanza profesional, la idea de que hay que comenzar por adquirir necesariamente conocimientos teóricos que den valor a la formación: "hay un valor propio - cultural de la formación" - ha declarado -. Es necesario que - cada etapa de la formación tenga un carácter a la vez técnico y profesional, de tal forma que se pueda salir del sistema de - enseñanza y encontrar un empleo, sin importar a qué nivel, y - volver en seguida.

M. Léo Paré, director general de Enseñanza Colegial de Quebec, ha sostenido una tesis análoga, al decir que, en -- nuestros días "el que no tiene una formación general no es un hombre cultivado", y que sería necesario dirigirse hacia una "nueva concepción de la cultura tecnológica".

Esta nueva gestión reuniría en todas partes, estima M. Berger, los deseos de muchos estudiantes que desean ser puestos rápidamente en contacto con la realidad profesional y son rechazados por sus estudios demasiado largos y puramente teóricos.

¿Son capaces las universidades de apearar esta transformación? Es la cuestión que ha formulado M. Germonne, presidente de la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble: Debemos obrar de modo que el conjunto de las Universidades se inspiren en las experiencias de los centros "cortos" para transformarse". Al oír, además, intervenciones de algunos participantes

- la mayoría universitarios - uno se sentía presa de cierta - inquietud: por último, la condescendencia con la que se habla ba a veces de la enseñanza "corta" - demasiado "especializada" demasiado sometida a las necesidades de la economía", "no suficientemente crítica"... se perfilaba la desinarrigable tendencia al imperialismo de la Universidad que piensa que fuera de ella no hay formación más digna de este nombre que la "desinteresada".

EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD: EL PROBLEMA SUBYACENTE

Es interesante notar que la integración de los centros de ciclo corto en la enseñanza superior no ha contribuido a - realzar su prestigio en el conjunto del sistema. Los establecimientos de ciclo corto están buscando su lugar en una estructura que parece ofrecer una fuerte resistencia a la incorporación de elementos nuevos. El mecanismo de este fenómeno es - bastante fácil de ver: desde el momento en que estos centros se ven reconocidos como miembros del grupo de enseñanza superior, son juzgados y se juzgan ellos mismos, haciendo referencia a los miembros que han sido siempre considerados como los más prestigiosos de este grupo, a saber, las Universidades. No hay duda, de que esta escala de valores está totalmente inadaptada a las necesidades actuales de la sociedad, que muy al contrario necesita una larga diversificación institucional - sin jerarquía o con una jerarquía reducida al mínimo.

El problema parece estar en que las estructuras de la enseñanza superior o bien, han evolucionado bastante o han - cambiado más deprisa que el sistema de valores vigente. Por - esta razón, con estas condiciones, les resulta muy difícil, si no imposible, a los centros de ciclo corto, adquirir un prestigio suficiente o acceder a la paridad en la estima, sin conformarse y amoldarse a estas tradiciones, ni por eso mismo, renunciar a su propia función específica.

Quizás este problema no podía ser resuelto de verdad más que en el contexto de la educación recurrente que aniquile toda distinción entre estudios superiores "cortos" y "largos".

Entre tanto, los centros de ciclo corto, se encuentran encerrados en un dilema fundamental: proseguir sus objetivos al precio de una integración progresiva en el sector universitario, o enrolarse en una vida más o menos independiente y paralela.

El desarrollo separado podría aún agrandar más la brecha entre establecimientos "nobles" y menos "nobles", pero - podría también contribuir al desarrollo de un sistema extendido y ampliamente diversificado que ofreciera todos los tipos, niveles y estructuras de estudio, de manera que, tarde o temprano, el sector universitario tradicional no representaría más que una pequeña parte del conjunto y perdería gradualmente su posición dominante. Los vestigios de un desarrollo de este tipo aparecen en el Reino Unido con el Sistema Binario.

La integración en el sector universitario podría significar que los centros de ciclo corto orientarán cada vez más, todas sus actividades hacia las tradiciones universitarias, provocando una peligrosa uniformidad del sistema. Pero también podría suscitar un cambio radical en la filosofía, - en los objetivos, en las funciones y en los métodos de la enseñanza universitaria y como consecuencia, permitir una nueva concepción sobre los centros universitarios y la enseñanza superior en su conjunto.

En definitiva, será la actitud de las Universidades -- quien decidirá entre estas dos posibilidades: la cuestión crucial es saber si las Universidades aceptarán los establecimientos de ciclo corto como compañeras iguales, o si tratarán de mantener (incluso con algunas modificaciones superficiales) sus estructuras de valores tradicionales que les confiere un

carácter distintivo de establecimientos de élite. En este último caso, la evolución separada, pero paralela de los establecimientos de ciclo corto sería probablemente más eficaz.

En último análisis, todo depende de las alternativas políticas nacionales y de la forma como el sistema económico y social integre los efectos de la enseñanza superior masiva.

CONSECUENCIAS POLITICAS DE LA EXPANSION DE LA ENSEÑANZA

SUPERIOR

Los trabajos de la Dirección de Investigaciones Científicas de la OCDE han permitido obtener - datos cuantitativos nuevos, relativos a la enseñanza superior. Estos datos, que proporcionan una visión de conjunto y permiten al mismo tiempo comparaciones entre diversos países, se refieren a un período de 17 años y a 22 países miembros de la OCDE. El artículo que sigue, que se basa en un análisis realizado por la División de "Inversiones y Desarrollo en materia de Enseñanza" de la OCDE, muestra las modificaciones - reveladas por el estudio y saca algunas conclusiones con respecto a la elaboración de la política.

Frente a la rápida expansión señalada para la enseñanza post-secundaria de 1.950 a 1.970, una de las grandes cuestiones de política a resolver es saber si éste sector de la educación, el más en progresión junto con la enseñanza preescolar, conservará su tasa anual de crecimiento en el curso de los próximos años y posteriores.

Una extrapolación puramente mecánica de las tendencias ya pasadas (contando con las proyecciones demográficas) indicaría que, en 1.980, podría haber dos o tres veces más estudiantes en la mayoría de los países, aunque en algunos de ellos se haya registrado un nivel máximo de las tasas de inscripción en estos últimos años.

Las fuerzas que han provocado esta expansión

Existen varias razones para pensar que estos efectivos -

continuarán aumentando, incluso si disminuye algo la tasa de crecimiento.

A pesar de las elevadas tasas de crecimiento que se han registrado a finales de los años 50 y a principios de los 60 (aproximadamente un 10% por año como media para el conjunto de los países de la OCDE, y un 14% más en cinco de ellos), ningún país miembro, al menos en Europa, se ha aproximado aún al estado de la enseñanza superior "de masas".

En los Estados Unidos, más de un tercio de los miembros del grupo de edad implicado está inscrito en la enseñanza superior, mientras que en Europa la proporción correspondiente se sitúa verosimilmente entre un 5 y un 8%: en ninguna parte de Europa pasa del 12% (en 1.965, ningún país europeo había alcanzado el porcentaje que habían registrado los Estados Unidos desde 1.950). El potencial demográfico está lejos de ser agotado, sobre todo en Europa.

El análisis indica que, hasta el presente, el factor cuya incidencia ha sido mayor sobre la expansión cuantitativa de la enseñanza superior es el crecimiento del número de diplomados de la enseñanza secundaria. La capacidad de expansión futura es también considerable aquí, pues, aunque el crecimiento de los efectivos de la enseñanza secundaria haya sido sensible en todas partes, la proporción del grupo de edad que prosigue estudios secundarios ha permanecido muy inferior al 50% en la mayoría de los países. Además, los jóvenes que entraban en la Universidad eran casi todos diplomados de la enseñanza general secundaria (clásica)

Para combatir esta tendencia, numerosos países han introducido diversas reformas con vistas a abrir el acceso a la Universidad a los diplomados de un abanico más amplio de escuelas secundarias y a ofrecer otros medios de entrada a aquellos que han debido abandonar sus estudios secundarios o que, por una razón u otra, no han podido emprender inmediata-

mente los estudios post-secundarios. Estas reformas no han tenido aún ninguna incidencia verdaderamente importante en el plano cuantitativo; no obstante, a medida que se extiendan y que se generalice la enseñanza secundaria, va a aumentar considerablemente la presión del número sobre los establecimientos de enseñanza superior. Esto vale igualmente para la demanda creciente de educación de los adultos y de readaptación constante (recyclage) de la mano de obra.

Aunque la participación femenina en la enseñanza superior vaya aumentando - en relación al conjunto de la población estudiantil, la proporción de chicas estudiantes ha pasado -- del 22% en 1950 al 29% en 1967 -- las tasas de escolarización de los jóvenes no alcanzan aún más que el tercio o la mitad -- de las tasas de escolarización de los jóvenes. Se trata de una discriminación considerable, que la mayoría de los países se esfuerzan actualmente en disminuir. La acción ejercida en este sentido está llamada también a provocar un fuerte aumento de los candidatos a la enseñanza superior.

Una fuerza más poderosa aún jugará un papel en favor de la expansión futura de la enseñanza superior: los esfuerzos desplegados para reducir las disparidades constatadas entre los diversos grupos socio-económicos. En el momento actual, los estudiantes procedentes de las capas sociales desfavorecidas no representan en el mejor de los casos más que un 20% de los efectivos universitarios, y solo un 10% - si no menos - en la mayor parte de los países europeos, mientras -- que estas capas sociales representan hasta la mitad de la población.

La predicción teórica de tasas elevadas de crecimiento persistentes está corroborada por un cierto número de proyecciones publicadas recientemente en varios países miembros y por las respuestas suministradas por los países a una encuesta de la OCDE sobre la expansión de la enseñanza; esas proyecciones revelan una neta tendencia a la expansión aunque según

las estimaciones, el ritmo de progresión entre 1.965 y 1.975 debe ser algo inferior al de estos diez años precedentes.

Según estas indicaciones, se puede suponer legítimamente que la amplitud de la expansión seguirá siendo una preocupación mayor para los políticos de los países miembros en materia de enseñanza superior y que, en consecuencia, estos políticos buscarán cada vez más las medidas propias a adoptar sobre la dimensión, la naturaleza y la orientación real de este crecimiento.

Esquemas de crecimiento

El estudio de los esquemas de expansión de la enseñanza superior no revela ninguna correlación directa con los factores de los cuales se había pensado siempre que tenían una acción sobre el progreso de la educación. Por ejemplo, no hay relación aparente entre la población escolar y la riqueza de un país (o su tasa de crecimiento económico). Grecia y Suecia figuran ambos entre los países en los que son más elevadas las tasas de expansión de la enseñanza post-secundaria, mientras que España y Suiza han estado mucho tiempo entre los países en los que estas mismas tasas eran relativamente débiles. Se puede decir otro tanto del nivel de desarrollo científico y tecnológico alcanzado por el país. El mismo factor demográfico no representa más que un papel limitado; en la mayoría de los casos, no puede atribuírsele más de un 20% del aumento de los efectivos escolarizados y, en ciertos países, ha conocido una expansión la enseñanza superior mientras que contemporáneamente los efectivos del grupo de edad interesado pasaba a ser menos numerosos. Este carácter aparentemente arbitrario de los esquemas de crecimiento oculta quizás relaciones más complejas, que las cifras disponibles y las técnicas estadísticas o analíticas no son aún capaces de despejar: como quiera que sea, está claro que el conjunto de los países miembros de la OCDE han conocido

una expansión caracterizada por un fuerte grado de "espontaneidad" o "autonomía".

En lo concerniente a las variables "internas" del sistema de enseñanza, no pueden distinguirse tampoco en el esquema. Por ejemplo, el rítmo de crecimiento de los gastos consagrados a la enseñanza superior es en su conjunto independiente de la tasa de crecimiento de las matrículas. No se ha conseguido tampoco demostrar la influencia que han podido tener sobre los esquemas de crecimiento las medidas adoptadas deliberadamente con el fin de introducir cambios en el seno del sistema. Así los hechos indican que las medidas tomadas en ciertos establecimientos de enseñanza superior con respecto a la selección han quedado sin efecto sobre la expansión global, - pues las medidas de limitación aplicadas a una parte del sistema se encuentran casi automáticamente compensadas por una -- progresión más rápida de las otras, y viceversa.

Un análisis de las tasas de crecimiento comparadas de las Universidades por un parte y, por la otra, de los establecimientos no universitarios, muestra que, en conjunto, los dos sectores han progresado más o menos al mismo ritmo y que teñían la misma importancia relativa en 1.965 que diez años antes. Sin embargo, numerosos países se han dedicado a hacer progresar rápidamente los sectores no universitarios, con el fin de atenuar la presión numérica sobre las Universidades, proveer las necesidades de personal calificado y favorecer la introducción de innovaciones indispensables en un sector susceptible de ofrecer menos resistencia al cambio que las Universidades. En el marco de la evolución actual, las Universidades han seguido siendo un polo de atracción tan poderoso como antiguamente y no se ha podido apuntar la existencia de ninguna medida política individual que haya podido modificar el equilibrio de los diferentes componentes de la enseñanza post-secundaria.

Se puede hacer una distinción similar a propósito del importe de los derechos de escolaridad y de los sistemas de bolsas de estudios. Estas disposiciones pueden ser utilizadas - y de hecho lo son - como un instrumento eficaz de política para alcanzar importantes objetivos, como la igualación de las posibilidades de acceso a la educación, pero no han ejercido aún por sí mismas una influencia decisiva sobre las formas generales de expansión de la enseñanza superior.

Añadida a las otras indicaciones, esta conclusión refuerza el punto de vista, según el cual únicamente las reformas importantes y completas son capaces de ejercer una incidencia decisiva sobre las formas de expansión de la enseñanza superior. A este respecto, el caso de Yugoslavia constituye un buen ejemplo de una reforma que ha tenido una influencia determinante en la forma de expansión de la enseñanza superior. Entre 1955 y 1960, el número de los nuevos matriculados en las Universidades yugoslavas ha aumentado a una tasa anual de -- 17'7%. De 1.960 a 1.965, este aumento ha cesado para dar lugar a una baja anual del 1'9%, mientras que la tasa de crecimiento del sector no universitario se mantenía a un nivel muy alto a lo largo de todo el período. Esta inversión excepcional se ha producido después de la puesta en marcha, a finales de los años 50, de una gran reforma cuya principal característica fue, sin ninguna duda, la de ser global y la de tocar simultáneamente cada uno de los aspectos esenciales del sistema en vigor.

Ciencias y Letras

Es interesante considerar la manera en que la rápida expansión de la enseñanza superior ha repercutido en la fisonomía general del sistema tal como resulta de la distribución de los estudiantes por ramas de estudios.

Puedan ser separadas cinco tendencias generales:

- un debilitamiento sensible del porcentaje de estudiantes matriculados en Derecho y Medicina,
- una ligera disminución del porcentaje de los estudiantes matriculados en Tecnología.
- Un débil crecimiento de la proporción de estudiantes matriculados en Ciencias puras.
- Un aumento de la proporción de estudiantes matriculados en Ciencias Sociales,
- un aumento considerable de la proporción de los estudiantes matriculados en Letras.

Las tendencias registradas en Derecho y Medicina no son sorprendentes: se trata de dos disciplinas universitarias tradicionales y la proporción de sus estudiantes en el conjunto total no puede más que disminuir relativamente, dado el desarrollo de nuevas ramas universitarias (además, ciertas profesiones, que al principio necesitaban una formación jurídica, exigen actualmente conocimientos en otros dominios especializados tales como las ciencias económicas o la gestión de negocios). Es lo inverso, en lo que concierne a las Ciencias Sociales en donde, de hecho, podría haberse esperado un crecimiento de los efectivos aún más pronunciado.

Las tendencias registradas en las disciplinas de las Ciencias Puras y de la Tecnología merecen un examen más atento. Tomadas en conjunto, estas dos ramas de estudios contaban, en la mayoría de los países, la misma proporción de estudiantes - en 1.966 que en 1.955 (del 20 al 50% del efectivo total); el ligero crecimiento de efectivos en Ciencias Puras compensa el decaimiento registrado en Tecnología.

Recíprocamente, a pesar del acuerdo oficial para el desenvolvimiento de los estudios tecnológicos, numerosos países se han visto obligados, principalmente por razones financieras

a imponer un "número clausus" en las Escuelas de Ingenieros, que hasta entonces habían estado siempre abiertas a todos - (esto se aplica igualmente a los estudios de Medicina). La situación que de esta forma se ha creado es un poco paradójica: se han ofrecido estímulos políticos para retener las ramas de estudios "orientadas hacia una formación profesional" pero esta estimulación va acompañada de una selección más estricta, a los estudiantes de estas ramas. Por otra parte, las ramas de estudios de "orientación cultural" han quedado abiertas con el fin de absorber a la gran mayoría de la nueva oleada de estudiantes, lo que ha provocado un aumento del número de abandonos de estudios en curso.

Esta explicación viene a reforzar la tesis según la cual, ninguna medida política, como de créditos suplementarios a una rama de estudios, es capaz - ella sola - de influir profundamente en las formas tradicionales de expansión del sistema, claramente impasibles por las fuerzas profundas de las estructuras establecidas en la enseñanza y en las actitudes y deficiencias de la sociedad.

Producción de la enseñanza superior

Tres grandes conclusiones se desprenden del análisis de los efectivos de estudiantes que dejan la enseñanza superior con un diploma.

- 1 - El número de diplomas superiores ha aumentado con mayor rapidez que el número total de primeros diplomas. Esta tendencia va a mantenerse probablemente y la demanda reciente de enseñanza superior al primer grado, va a crear a los políticos problemas análogos a los que han encontrado ya en los niveles inferiores.
- 2 - La proporción de diplomas conferidas a ciencias ha aumentado desde 1.955 y 1.965 más rápidamente que en otras ramas, sobre todo en Europa.

3 - Existen aún disparidades marcadas entre los países y las regiones del O.C.D.E. no sólo en lo que concierne al conjunto de los resultados cuantitativos de la enseñanza superior, sino también a la naturaleza de estos resultados. Así la proporción del grupo de edad que obtiene un diploma en ciencias y en tecnología era de 3'97% en los Estados Unidos en 1.955-66, mientras que en Europa el porcentaje más elevado era de 2'38% (Reino Unido) y variaba del 1 al 2% en otros países. En la U.R.S.S. este porcentaje era de 5'72 %. Estas mismas diferencias existen en lo que se refiere al número total de diplomas.

Quando se considera la significación económica de estas cifras y su relación eventual con las necesidades del mercado de trabajo y la oferta de empleo, hay que tener presente que los Estados Unidos, donde el P.N.B. por habitantes es muy superior al de los países europeos más avanzados, emplean anualmente cuatro o cinco veces más de diplomas. El Japón, donde el P.N.B. por habitante no representa más que la mitad de los dos tercios del de los países europeos, suministra empleos a un número de diplomados tres veces mayor.

Esta simple observación indica que la noción de "superproducción" diplomados es muy discutible, incluso si ciertas ramas puede conocer una "superproducción temporal" las cifras citadas para Europa constituyen un argumento decisivo contra toda decisión política que se funde en tal noción.

La producción de diplomados está forzosamente unida al rendimiento del sistema. Las estadísticas confirman la opinión largamente extendida según la cual la "productividad" del sector universitario ha decrecido a lo largo de estos últimos años en la mayoría de los países la relación entre el número de diplomas expedidos ha bajado sensiblemente entre 1.950 y 1.965. En el momento actual las tasas globales de abandonos sin haber acabado los estudios varían del 10 al 60%, las tasas más bajas

las registran los países donde el sistema universitario es extremadamente selectivo (Reino Unido y Japón). Del mismo modo parece que las ramas de estudios cuyos efectivos han marcado una progresión rápida se han caracterizado por las tasas de abandonos más elevados. Esto podría indicar que existe una relación directa entre el crecimiento de los efectivos y la base del rendimiento del sistema.

En primer lugar, cuando el rendimiento aumenta en una rama del sistema, los abandonos de estudios en curso tiende a aumentar en otra, por ejemplo en numerosos países donde el número total de abandono de estudios en curso ha aumentado, el sector no universitario ha conservado e incluso mejorado su productividad.

Los abandonos de estudios en curso, pueden aparecer como una pérdida para el plan financiero, pero no es del todo cierto si se analiza esta cuestión desde un punto de vista económico y social más amplio. Es más, en la perspectiva de una educación permanente o "recurrente" la noción de abandonos de estudios en curso desaparecería: no hay ninguna razón para considerar a los que no llegan al fin de sus estudios como "perdidos" para el sistema de enseñanza y se puede decir que la suerte reservada a los jóvenes que abandonan sus estudios constituye el único criterio aplicable al análisis del problema tomado en su conjunto. ¿En qué condiciones entran ellos al mercado del trabajo? ¿Hasta qué punto el hecho de dejar la Universidad sin haber obtenido un diploma suscita un sentimiento de frustración y alienación? O por el contrario, a pesar de no acabar sus estudios ¿qué enriquecimiento intelectual y de otros tipos ha obtenido el estudiante? No se dispone en el momento actual de ningún dato que permita interpretar tal análisis, pero sería necesario enunciar el problema en estos términos antes de poder sacar conclusiones políticas más dignas de confianza.

Principales cuestiones que se plantean a los responsables de la política

El estudio cuantitativo del O.C.D.E. muestra claramente que la presión del número continuará siendo el factor determinante de la evolución de los sistemas de enseñanza superior en los países miembros. Esta presión, que refleja el crecimiento de la demanda social de educación, aumentará paulatinamente con la democratización y la generalización creciente de la enseñanza secundaria. Como consecuencia, la evolución de la enseñanza secundaria influirá de manera decisiva en el porvenir de la enseñanza superior.

Por esta razón, en la mayoría de los países, la reorganización de los estudios consecutivos a la enseñanza secundaria es un punto de la política extremadamente crucial.

El dilema está esencialmente en la dificultad que hay para integrar las dos funciones tradicionales de la enseñanza secundaria: la función académica (es decir, la preparación para la entrada en la Universidad) y la función técnica y profesional (es decir, la preparación para la entrada en el mercado del trabajo); esta integración sería necesaria para eliminar la selección falseada por la situación social, que se ejerce de la forma más descarada a este nivel del sistema de enseñanza.

El problema de la selección está cada vez más agudizado, no sólo en relación al acceso a la enseñanza superior, sino también a la elección de centros de materias. En el estado actual de cosas, el acceso y la elección están determinados en gran parte por la selección resultante de la especialización que se opera al final de los estudios secundarios y a menudo antes. Los países miembros de O.C.D.E. tratan de conciliar objetivos políticos aparentemente contradictorios; como satisfacer a la demanda creciente de estudios y esto -- sin privar a la economía de la mano de obra que necesita.

Como indica este estudio, la ineficacia de las medidas parciales prueba ampliamente que es necesario atacar el problema de forma global si se quiere ejercer alguna influencia en la evolución de la enseñanza superior. Las medidas parciales -- como la expansión de las instituciones existentes, con el fin de acoger a un número creciente de alumnos, o también el apoyo ofrecido al ciclo corto de enseñanza profesional superior (el coste por estudiante es menos elevado en este sector) -- ha constituido en efecto, respuestas "defensivas" de las autoridades que no tenían otro remedio que hacer frente a la demanda en una situación en la que los recursos -- eran escasos y los costes aumentaban regularmente no sólo en términos absolutos, sino también en términos relativos.

La cuestión de los recursos complementarios necesarios para hacer frente al crecimiento indudable de efectivos va a dominar en el curso de los próximos años y el debate político relativo a la enseñanza superior.

No es necesario reforzar la eficacia del sistema mediante una mejor gestión de los recursos disponibles. En lo que concierne al número de profesorado, en la mayoría de los países miembros de la O.C.D.E., ha crecido más rápidamente que el número de estudiantes, de tal forma que muchos de estos países han dejado de dar frente a un exceso de candidatos en relación al número de puestos disponibles.

En cuanto a los recursos financieros, se ha previsto un aumento anual del P.N.B. del 8% -- tasa que se sitúa en los límites de los objetivos fijados este año por el Consejo Ministerial de la O.C.D.E. para 1.980 y si los gastos públicos continúan en crecimiento, se debería mantener y con bastante facilidad, una tasa media de crecimiento de efectivos del 10%.

De lo que no cabe duda ninguna es de que, además son necesarias modificaciones cualitativas que impongan una di-

versificación del contenido de la enseñanza y de sus métodos de los tipos de estudios y de la estructura de los centros y de su organización.

La presión del número suministra así una ocasión única de experimentación y de innovación en el sistema de enseñanza superior, que sería imposible con un sistema de enseñanza tradicionalmente reservada a una élite.

En cuanto a saber si los recursos necesarios para operar la transformación indispensable, podrán ser encontrados y qué parte del presupuesto nacional observarán, es en último análisis una cuestión de elección política. Pero una cosa es cierta: la demanda de enseñanza superior va a continuar creciendo.

Los responsables de la política se encuentran desafiados no solo a la evaluación del coste de las inversiones a realizar para dar satisfacción a esta demanda apta para responder a las necesidades actuales, sino también a apreciar el precio que se habría de pagar si las inversiones necesarias no se hacen a tiempo.